

El Motín

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

AÑO XVII. MADRID 19 JUNIO 1897. NUM. 25

EL MOTÍN

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PAGO ADELANTADO

Madrid y provincias, trimestre, 1,50 pesetas.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10.—Corresponsales, 25 números, 75 céntimos. La correspondencia al Administrador de EL MOTÍN. Cincuenta por ciento de rebaja á los suscriptores directos en los libros de esta casa. Almanaque de regalo.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, pral.

TIEMPOS Y TIEMPOS

Benditos aquellos en que las diferencias políticas llevaban aparejados los odios personales y hasta en las familias levantaban insuperables barreras, pues entonces cada cual sabía á qué atenerse respecto á sus adversarios y lo que debía esperar de sus amigos y afines.

El moderado lo era en todos los momentos y ocasiones, al igual que el progresista y el carlista; y de este modo, cuando un partido subía al gobierno, sabíase de antemano lo que iba á hacer y lo que iba á deshacer, lo que permitiría y lo que restringiría.

¡Pero hoy! Hoy nadie sabe á qué atenerse.

Desde que se han puesto en moda las palabras sensatez y cordura y las benevolencias han entrado á formar parte del vocabulario político; desde que pasa por estadista el que más transige y por patriota el que abjura más veces de su pasado, ni se sabe lo que cada cual representa, ni hasta qué punto puede confiarse en él.

La afirmación que se hace hoy se contradice mañana, porque la ciencia del perfecto político al uso consiste en moverse según las circunstancias, y aguardar pacientemente á que los sucesos se desarrollen por sí mismos. A esto se debe que los partidos den programas en la oposición que no cumplen en el gobierno, y que nada haya concreto ni definido en las relaciones que mantienen entre sí.

Por una palabra bien ó mal aplicada, ó peor ó mejor entendida, se forman disidencias que quebrantan la unidad de las fuerzas que luchan, disidencias que despiertan ambiciones de jefatura que hacen más tarde imposible la reconciliación, porque todos quieren pactar de igual á igual.

Y, como ya en este terreno todo se empuña, no hay entre los políticos odios que engendren salvadoras energías, sino benevolencias que producen asquerosas inmoralidades; no se emplea en el combate la maza que aplasta, sino el alfiler que escuece; no se derriba al contrario pecho á pecho y apretando los riñones, sino apelando á la zancadilla.

Las palabras van perdiendo su significación verdadera. Sensatez, significa hoy transigencia cobarde; consecuencia, obcecación que impide hacerse cargo de la realidad; orden, quietismo suicida; religión, caer de rodillas ante el clero; y así todo.

También hay palabras que nadie consiente que le apliquen. La de perturbador, molesta; la de revolucionario, asusta; la de impío, aterra; como si el perturbador no fuese el heraldito del revolucionario, que representa siempre la idea de la justicia, y como si el impío no sig-

nificara la protesta viva contra los absurdos que se imponen á la humanidad en nombre de Dios para corromperla y esclavizarla.

¡Sí; la causa de todos los males que hoy lamentamos está en que la coquetería política ha invadido el campo que antes ocupaba entero la virilidad; en que la convicción ha sido sustituida por la conveniencia; en que el afán de pasar por culto y comedido ha matado los nobles arranques de la indignación. Por lo tanto, lo que se llama cortesía parlamentaria, respeto mutuo en la prensa, relaciones cordiales entre los partidos, no son más que frases y fórmulas buscadas para ocultar la anemia intelectual de los unos, la cobardía de los otros y la corrupción de muchos.

La tolerancia de costumbres (mal llamada así porque debería llamarse escepticismo ó indiferencia), es la que nos ha traído al estado actual; á este estado en que las ideas no apasionan, y todo es artificioso, convencional, falso.

Ella hace que el pueblo se llame á engaño; que no crea en los hombres que se combaten en el Congreso y se abrazan en el salón de conferencias; que juzgue, y con razón, que todo es una farsa y una mentira.

No aconsejo que anden á cintarazos donde quiera que se encuentren los que piensen de diferente modo en política, aun cuando tal vez conviniera para el adelanto de la cirugía; pero entre esto y el acaramelamiento en uso, preferiría esto.

¡Sí; en los tiempos aquellos en que los adversarios políticos no se saludaban siquiera y las familias se dividían, había fe, energía y vergüenza; hoy apenas existen.

Entonces cada cual hacía sacrificios por su causa, se luchaba con tesón, se juzgaba la apostasía una infamia, y la deshonor caía sobre el débil, el acomodaticio y el cobarde; mientras que hoy...

Hoy es honrado el tráfuga, aplaudido el que se vende para medrar, disculpado el que se envilece; hoy se llama listo al que cambia de postura, y hombre de Estado al que pasa de la República á la monarquía, ó viceversa.

De este modo no se sabe lo que el hombre quiere ni lo que puede esperarse de él; nadie acude al llamamiento del honor, ni cumple con su deber si ha de proporcionarle una molestia ó costarle un céntimo; y de este modo la política, alma de la vida de las naciones, se ha convertido en negocio industrial ó comercial.

Los jóvenes nacen hoy llamando tontos ó fanáticos á los que rinden constante culto á sus honradas convicciones, y, á la edad de los entusiasmos sublimes y las ideas generosas, calculan como tenderos y se prostituyen como rufianes.

Y todo esto que pasa, débese á que la intransigencia política va desapareciendo, y á nombre de una cultura mentida se acostumbra los hombres á transigir con los que profesan ideas contrarias, como si las ideas no influyeran en la manera de ser de cada uno cuando se profesan de verdad.

Bendigo, pues, esta intransigencia que me separa de los hombres que profesan ideas que siempre combatí, y me felicito de sentir este odio por todo lo que juzgo perjudicial al progreso, objetivo perenne de la humanidad.

JOSÉ NAKENS

LAS RUINAS DE UN MONASTERIO

Mucho se extienden los conventos, gran predominio van alcanzando los frailes; sin em-

bargo, cuando se piensa en el que tuvieron, se abre el pecho á la esperanza. No, no es posible que vuelvan las cosas al ser y estado que tenían en el primer tercio de este siglo.

Un ilustrado escritor que ha visitado ha poco las ruinas del monasterio de Poblet (Tarragona), centro de conspiración carlista, cuyos muros escucharon tantas arengas feroces de frailes sanguinarios, y dentro de los cuales se fraguaron inicuos complots sin otro fin que el de asesinar liberales, ese escritor nos hace la descripción de lo que fué Poblet en esta forma:

«El origen de las propiedades de este monasterio es el latrocinio y la falsedad, como sucede siempre que de esa gente se trata. En primer lugar supusieron los monjes la existencia de un ermitaño llamando Poblet, sin comprender en su ignorancia que la filología y hasta el sentido común siempre habían de explicar el origen del nombre Poblet por la existencia de un pequeño pueblo, y no por la de un hombre sobre el que no queda dato alguno y al que atribuían una denominación inverosímil.

Después, para obligar á los condes de Cataluña á que cedieran al monasterio la propiedad de las tierras limítrofes, inventaron la leyenda de que el rey de Lérida, Ciurana, á pesar de ser moro, maravillado de las virtudes del supuesto Poblet, había ya hecho cesión de dichas tierras, y con el descaro mayor del mundo mostraban la escritura de cesión original y su traducción en castellano. Los condes de Cataluña se dejaron engañar y confirmaron el regalo, á no ser que resulte falsa también esta donación. Recientemente D. Pascual Gayangos, por encargo de la Academia de la Historia, ha traducido el documento árabe que poseía el monasterio y ha resultado un simple albarah por el que concedía permiso á los monjes el rey de Lérida para que sus ganados pudieran entrar á pastar en terreno de moros. Esos que tanto esquivan el contacto con los librepensadores, no tienen escrúpulo en codearse con los creyentes en Mahoma cuando de éstos pueden sacar algo.

Si alguien duda del plan político que persiguen los frailes, visite estas ruinas. Aislado del resto del monasterio, existía el palacio del abad. Allí, en magnífica y suntuosa morada de costosas fábricas de sillería y mampostería, con espaciosas salas, con infinitos patios y varios jardines, cumplieron los abades de Poblet su voto de pobreza viviendo con la misma ostentación que un rey pagano, á pesar de sus protestas sobre el desprecio que deben merecernos los bienes de este mundo.

También, para mejor servir á Dios, tenían preciosos lagares en los que se hartaban de vino, magníficas trojes para almacenar el trigo; y mientras los monjes más simples cantaban salmos, el abad se entretenía en ejercer dominio en los siguientes pueblos: Prefaneta, Las Garrigas, Segarra, Urgel, Algueori, Vimbodi, Terrés, Senant, Montblanquet, Fullea, Vinaixa, Omellons, Pobla de Cerrois, Veusell, Vallclara, Figuerola, Miramar, Mas deu Amill, Puigdespi, Verdú, Grañanella, Sandomi, Solanellas, Puigdemages, Portella, Castellserá, Fuliola, Boldú, Tornabous, Belcaire, Bellment, Buccenit, Montah, Menargues, Boix, La Figuera, Trasó, La Juncosa, Torrens, Solerás, Albagues, Cogulesy, Las Prusas, en Cataluña.

Además tenía en Valencia, Aldaya y Cuart. También tenía las aldeas de Mitjana, Riudebella, Milmanda, Castellfullet, La Pena, Montornés, Tarozó, Torres, Montfuar, Filella, Penel, Torre deu Aral, Almenara la Baja, Torredá, Salavert, Cañellas, Montbelllet, La Coia, Sísquella, etc., etc. Además tenían los pobrecitos monjes de Poblet infinidad de casas en Valencia, multitud de censos, molinos, bosques, montes, prados, etc., etc.

En todos los pueblos y aldeas que arriba mencionamos ejercía el abad señorío absoluto sobre vidas y haciendas, cobrando diezmos, contribuciones y cuanto le daba la gana, como amo que era.

Mostraron especial cuidado los monjes en tener dentro del monasterio la cárcel de mujeres. Así, cuando le gustaba á un fraile una mujer, la denunciaba al abad por un supuesto delito. El abad mandaba traerla presa al monasterio, y una vez allí... excuso decir á mis lectores lo que ocurriría.

Ayuntamiento de Madrid

De esta manera los frailes, por una sabia combinación, haciendo voto de pobreza nadaban en la abundancia, haciendo voto de humildad eran señores de cincuenta pueblos, y haciendo voto de castidad tenían un serrallo. ¿Cómo quieren ustedes que semejantes hombres no odiasen el liberalismo y defendiesen la Inquisición?

Pero todo tiene término en este mundo, y los sufrimientos del pueblo lo tuvieron también. El año 33 los antiguos vasallos de los frailes penetraron en el monasterio y le pegaron fuego, destrozando cuanto les vino á mano.

Tomen ejemplo los frailes de ahora de lo que entonces sucedió, porque se aproxima el día de la justicia. Todos esos conventos que van levantando con el dinero que roban á los tontos vendrán á ser del dominio de la nación, y estableceremos en ellos templos masónicos y escuelas laicas.

Hablemos ahora de las reliquias que en el monasterio se veneran.

Esto de las reliquias es muy importante, porque da la medida de la ignorancia de las gentes en el pasado siglo y de la mala fe de los monjes. En la escala de las falsificaciones religiosas hay muchos grados, y por más que condenemos con energía á esos sacerdotes que inventan el milagro de la aparición de una imagen que vino por el río, ó que encontraron en el monte unos leñadores; por más que sean dignos del desprecio de las personas honradas esos que licúan todos los años la leche de la Virgen ó la sangre de San Genaro, no llega sin embargo su criminalidad á revestir los caracteres que alcanza la de los frailes de Poblet, porque allí se enseñaban cosas inverosímiles aun para los que tienen fe.

En primer lugar, tenían una reliquia de Aaron y otra de Abraham. La de Aaron era un pedacito de su vara milagrosa; la de Abraham no sabemos en qué consistía.

Es el colmo del atrevimiento pretender tener reliquias de Aaron y de Abraham. Por supuesto que nuestra pluma se detiene al querer llenar de improperios á los frailes, porque, si no recordamos mal, en una iglesia de Venecia se conserva la burra de Baalam, aquella que habló, según la Biblia. Los católicos han sido siempre los mismos en todas partes, igual en Italia que en España.

Prosigamos lo de las reliquias de Poblet limitándonos á enumerarlas, porque con esto basta para que se forme juicio de una religión que tales cosas apadrina. Conservábase en Poblet:

Una piedra del pesebre donde colocaron á Jesús después de nacido.

Un pedazo de lienzo en que fué envuelto.

Parte de la cuna de Jesús.

Una piedra del lugar donde fué circuncidado.

Una piedra del lugar donde ayunó cuarenta días.

Piedras del monte donde lo tentó el demonio.

Piedra en que estaba sentado cuando compuso el Padre Nuestro.

Piedra del templo de Salomón.

Todo esto es muy notable, pero aun lo es más lo siguiente:

«Piedra de la pisada de Cristo cuando subió á los cielos.» «¿Les choca á ustedes esta reliquia? Pues vean estas otras:

«Aceite de la imagen de Santa María de Patela con el que fué lavado Cristo.» Sin duda en tiempos de Jesús se adoraba ya á Santa María de Patela.

«Imagen de la cara de Cristo pintada por San Lucas.» Prescindiendo de que San Lucas no era pintor ni San Lucas conoció á Cristo, lo demás todo es verosímil. Continuemos:

Vestidura de Cristo y sangre de una imagen de Cristo.

Lienzo de Santa Verónica.

Hay que advertir que esta santa no ha existido. La invención de este nombre fué originada por la mala traducción de un texto. A pesar de ello hay un lienzo de Santa Verónica en Jerusalén, otro en Roma, otro en Alicante, otro en Jaén, otro en Poblet; esto que nosotros sepamos. Si se reunieran todos, probablemente serían tantos los lienzos que habría para vestir á un batallón.

De huesos de santos y de cuerpos enteros, la mar. Aquello debía parecer un cementerio.

De propósito hemos guardado para lo último lo más notable de todo.

Huesos y cilicio de San Juan Bautista, y ¡pásmense nuestros lectores, si pueden pasmarse después de todo lo narrado! Fragmento de donde decía misa á la Virgen San Juan Evangelista.

Ni la misa fué conocida hasta muchos siglos después de muerto San Juan Evangelista, ni el culto de la Virgen lo autorizó la Iglesia hasta el siglo IV. Al mismísimo demonio no se le ocurre lo que se le ocurrió á los monjes de Poblet. ¡San Juan diciendo misa á la Virgen!

Insistimos en que esto demuestra muy mala fe ó una ignorancia supina, no sólo en las ciencias profanas sino en la misma religión. Hoy está más instruido que los monjes de Poblet cualquier chico que asista á la escuela de primeras letras.

Esos eran los monjes que habían de ilustrar al mundo, esos eran los conventos que nos quieren presentar como centros de saber y de ciencia. ¡Qué hubiera sido de la humanidad sin los frailes y conventos! dicen á cada paso los católicos.

Efectivamente, si no fuera por los monjes de Poblet no se hubiera enterado el mundo de que San Lucas era pintor, de que Jesús dió una pisada para subir al cielo, y, sobre todo, de que San Juan decía misa. Es posible que en otro convento conservaran la casulla y el alba, ó que guarden en alguna iglesia la tiara de San Pedro.

Bien puede decirse que la religión católica se ha burlado del mundo.

Por fortuna la revolución ha hecho desaparecer la mayor parte de esas falsas reliquias y la revolución futura concluirá con lo poco que queda.

C.

EL CRISTO DEL CASTAÑAR

El párroco don Julián, nuevo en su feligresía, de este modo le decía á Vicente, el sacristán:

—Oye una cosa, hijo mío.

Yendo hoy, reza que te reza, por el castañar que empieza del lado de allá del río,

me detuve á contemplar

una ermita muy bonita.

¿Cómo la llamáis?

—La ermita del Cristo del Castañar.

¡Buena imagen!

—No la he visto.

La ermita estaba cerrada.

—Si está casi abandonada.

Aquí no hay fe en ese Cristo.

—¿Que no hay fe? ¡Jamás creí...!

—Yo no sé lo que será, pero la gente no va casi nunca por allí.

La razón únicamente que dan jóvenes y viejos, es que la ermita está lejos y que por allí no hay fuente.

A estos devotos de hogaño les gustaría rezar

y tumbarse á merendar

á la sombra de un castaño.

—¡Pues es chusca la razón para que á mi me convenza!

Eso es no tener vergüenza

y no tener devoción.

Y yo por eso no paso.

Quiero á la gente cristiana.

En la misa de mañana

les diré lo que hace al caso.

Estaba llena de gente la iglesia, y el señor cura soltó con mucha dulzura la filípica siguiente:

—Hijos míos, faltaría al deber que me lo ordena, si no dijese con pena lo que siente el alma mía.

Yo no dudaré jamás

de vuestra fe, ni lo espero.

Sois devotos, pero quiero que lo seáis mucho más.

Donde una imagen sagrada sobre un altar se levante, allí debéis al instante acudir con fe probada.

Y yo no he de perdonar

una falta que he notado:

¡Que tenéis abandonado

al Cristo del Castañar!

El, con bondad infinita,

sufre tamaños desvíos...

Es necesario, hijos míos,

que visitéis esa ermita.

No les pudo convencer

ni excitar su devoción,

y oyeron aquel sermón

como quien oye llover.

Después de mucho pensar, dijo un tabernero listo:

—«Voy á proteger al Cristo, al Cristo del Castañar.»

Y con marcado interés, casi al lado de la ermita, se hizo el hombre una casita en poco menos de un mes.

Mandó en seguida pintar sobre la puerta, un letrero que decía: «MERENDERO DEL CRISTO DEL CASTAÑAR.»

Y en renglones desiguales puso debajo: «Hay bebidas y se preparan comidas á precios convencionales.»

Durante cinco ó seis meses, aquel sitio retirado era el paseo obligado de todos los feligreses.

Y la ermita, antes cerrada, todos los días se abría, y nunca hubo romería mejor, ni más animada.

Con devoción aparente iba la gente á rezar, y en seguida á merendar y á beber alegremente.

Hacia una fortuita el astuto tabernero, y rebosaba en dinero el cepillo de la ermita...

El párroco bonachón se decía para sí:

—«Esto se me debe á mí.

¡Efectos de mi sermón!»

Llegó en esto á averiguar que en merendonas y cenas ocurrían allí escenas impropias de aquel lugar.

Y el buen cura, acongojado, al punto al alcalde vió, y quejoso le contó lo que había averiguado.

El alcalde, hombre severo, no oyó las quejas en balde, y por orden del alcalde cerraron el merendero.

Puso aquel cura ejemplar á los escándalos coto; mas... lo que era de esperar. ¡No ha vuelto á ver ni un devoto el Cristo del Castañar!

VITAL AZA.

LO QUE NO VOLVERÁ

Un periódico carlista, hablando de San Fernando, escribe:

«...que se ponía bajo las vestiduras reales ásperos cilicios en los brazos y en el pecho y que se daba tres disciplinas sangrientas al día, con el fin de obtener la victoria sobre sus enemigos.

«...confía más en las oraciones de los religiosos que en el valor de sus tropas, por lo que dice que los coros de las Ordenes monásticas son los escuadrones que le defienden...»

«La justicia era lo primero para este rey; por defender la justicia, la razón y la verdad hizo armas contra su mismo padre, y la Iglesia... canonizó al rey Fernando á pesar de no haber prestado acatamiento á la soberanía de su padre Alfonso.

Otro rasgo que pinta de cuerpo entero á nuestro rey.

Provocó una mujer disoluta con halagos á un Padre de la Orden de Predicadores; y al tener conocimiento Fernando de lo que se trataba, dispuso que la mujerzuela fuese arrojada en una hoguera, pereciendo en las llamas del fuego. ¡Qué barbaridad! dirán aquí los católicos dulces de nuestra época, esos que se quitan el sombrero y tratan con todo género de consideraciones... á las infames propagandistas del error... mil veces peores y dignos de castigo... porque causan más daño... con esa labor infernal que nuestra maldita Constitución consiente.

«...¿Qué haría (San Fernando) con los cabrerizos de Madrid, y con los librepensadores de toda la nación? ¡El, que sentía un odio tan grande á los albigenses, tan grande que llevaba el mismo la leña sobre sus reales hombros para quemarles vivos y tan grande que aplicaba el mismo el fuego á la hoguera para que fuesen abrasados!!!... ¿Que haría con los periodistas herejes?...»

Lo que haría el animal que eso escribe, si pudiera.

Por que la perfección católica consiste en ser cada uno más bárbaro que los demás, cuando se trata de asesinar ó achicharrar á los que no comulgan con ruedas de molino.

Desgraciadamente para ellos, los reyes al estilo del que elogia son ya imposibles. El Papa actual lo demuestra admitiendo regalos del emperador de Turquía y estando con él á partir un piñón, sin fijarse en que escabecha cristianos con la misma fruición que el Santo rey Fernando quemaba herejes.

¡ADELANTE!

Eusebio Blasco está volviendo por su antigua fama de demócrata.

He aquí algunas de las estrofas de una poesía que ha dedicado al que fué su amigo señor Ruiz Zorrilla en el segundo aniversario de su muerte:

«De la ancha y triste plaza burgalesa
partió el fúnebre carro, envuelto en flores,
y detrás, satisfechos de su presa,
silenciosos, y altivos, y señores,

iban los negros curas castellanos
y en larga procesión mangas y cruces,
y oíanse los cánticos cristianos
y gotear las amarillas luces.

¡Era aquel que yo ví treinta años antes
humillar con pasión batalladora
á las frailescas bandas dominantes
que nos gobiernan á traición ahora!

Defendiendo pasó toda su vida
la libertad, la salvadora idea
que esta infeliz generación dormida
ni siente, ni comprende, ni desea!

Rendido á la inacción de los que hogaño
á los males del tiempo indiferentes
viven muriendo, en ilusorio engaño
la falsa paz y místicos ambientes,
etcétera, etcétera.

Hace poco ha dicho también en un artículo:

«...nuestra generación peleó cara á cara con aquellos gobiernos reaccionarios cuyos abusos trajeron la revolución. ¿Qué hace la generación actual? Ó es nictigrista ó es flamenca; ó va al sermón ó va á la taberna; de lo que pasa en el mundo político no le importa nada.»

Bien, amigo Blasco, bien. Desenvaine usted del todo el puñal democrático del 68, y á clavarlo en el pecho de la reacción.

El que empezó poniendo á los curas en camisa, debe terminar dejándolos encueros.

COSILLAS

El señor Muro ha enviado á la Junta Central de fusión republicana la siguiente carta:

«A la Junta Central de fusión republicana

Antes de reunirse la Asamblea que acaba de terminar sus tareas y después de reunida; antes de elegir la Junta Central el Directorio y después de elegido, he dicho, á cuantos han tenido la bondad de interrogarme, que yo no podía formar parte del que se nombrase, por muy poderosas razones y motivos íntimos. Así también lo manifesté á la Junta anoche, apenas verificada la elección, reforzando mis argumentos y legítimas excusas, al propio que expresaba mi profunda gratitud por el honor que recibía mi nombre al incluirle entre los siete del Directorio.

Unánimemente la Junta declaró que no aceptaba la renuncia; nueva deferencia que aumenta mi gratitud. No puedo, sin embargo, desistir del propósito anunciado y le reproduzco por escrito, para que la Junta se sirva proveer la vacante ó resolver lo que estime oportuno sobre la base de que mi renuncia es firme y definitiva.

No significa en modo alguno disidencia ni menos apartamiento de la fusión. Lejos de esto, mis antiguos amigos y yo seremos soldados leales del nuevo ejército republicano, cuya bandera nos es tan querida, porque la tremolamos hace algunos años y á su sombra hemos librado batallas que ahora empiezan á traducirse en triunfos.

Madrid 4 de Junio de 1897.—José Muro.»

De La Publicidad de Barcelona:

«Desde hoy en adelante todos los libros religiosos

precedentes del extranjero, destinados á los colegios y conventos de frailes y demas sacerdotes, quedarán libres de derechos.

¡Adios libreros!

Los frailes con esta franquicia harán lo mismo que hacen en Filipinas con las que tienen. En el archipiélago nada que va destinado á los frailes paga derechos, así es que éstos por bajo mano hacen la competencia á tenderos y comerciantes y los arruinan.

Lo mismo pasará con los libros. Meterán por esas fronteras cargamentos de ellos, y luego pondrán comercio de libros públicos y nadie podrá competir con ellos, arruinando á los pobres industriales que ahora se ganan la vida.

Se ve que la divisa de ahora es TODO PARA EL FRAILE.»

Lo mismo sucedía el 34 y el 35; y sin embargo ¡con qué garbo y gentileza cayeron por las ventanas de los conventos!

Si hubiera estado ya inventada la dinamita, quizás en vez de hacerles bajar á la tierra, nuestros valerosos antepasados los habrían encaminado al cielo.

Pero ¡ay! no todos los inventos llegan en el momento oportuno.

Por más que no debamos desconfiar de que á tiempos nuevos, nuevas costumbres.

Leí hace días en la *Verdad Suprema*:

«En el tren correo del miércoles salieron para Madrid D. Melquiades Álvarez y D. Ciriaco Balbín á donde van con objeto de asistir á la Asamblea republicana en representación de sus correligionarios de Asturias.

Después de terminadas las tareas de la Asamblea, el Sr. Balbín irá desde Madrid, acompañando á su señora, á visitar el Santuario de la milagrosa Virgen de Lourdes.»

Recomendamos á nuestro colega EL MOTIN el suelto que antecede y que copiamos de un periódico cerca de Oviedo, por si encontrase en él algo *agradable*.»

No, si no mucho desagradable.

Si lo hubiese leído á tiempo, quizás me habría atrevido á pedir á la Asamblea que no admitiese en su seno á ningún carlista disfrazado.

Que conste.

Hasta Silvela, el más reaccionario de los conservadores, ha afirmado que los frailes no tienen ya fuerza moral en Filipinas.

Que prometa echarlos de allí, y cuente con mi voto para gobernar.

Siempre he sido, soy y seré ministerial de todo el que le cuelgue la galleta á esa gentuza.

Y pensamos muchos de esta manera. Un ciudadano de Logroño ha escrito hace pocos días:

«Vergüenza da el vivir en medio de tanto hipócrita y tanto ganapan, que se pasan los días en medio de una holgazanería repugnante, engolfándose en los pecados de la gula, la pereza y la lujuria, mientras los infelices proletarios viven amarrados á la cadena de un trabajo embrutecedor, llenos de hambre y miseria, y arrastrándose hasta los confesonarios á recibir por misericordia una bendición de los que los tienen esclavizados.»

Otro que también votaría á Silvela para ministro á lo Mendizabal.

¿A que no se decide?

HOJAS DE PROPAGANDA

Ya ha distribuido *La Conciencia libre* á sus suscriptores y corresponsales una Hojita de propaganda de las que tenía anunciadas.

«La primera tirada ha sido de 24.000 ejemplares y apenas si nos quedan, dice el colega, ya á la venta 4.000. Apresúrense, pues, á hacernos sus pedidos. y para la próxima Hojita rogamos se nos pidan los paquetes antes del 15 de Junio, á fin de calcular la tirada. El precio de cada cien hojas es de 25 céntimos.

La impresión de estas hojas ha sido acogida con extraordinario entusiasmo. Eso prueba que hacían falta, mucha falta.

Adelante, pues. Ahora ningún amante de la ilustración del pueblo puede argüir su pobreza para permanecer cruzado de brazos. Ahora todos pueden ser propagandistas. Esa propaganda hay que hacerla especialmente entre los católicos. Démonos tal maña,

que éstos encuentren nuestras Hojitas *hasta en la sopa*, es decir, en todas partes. En el teatro, en la iglesia, en el tren, en sus casas.

Cien hojas repartidas ¿no lograrán llevar la luz á una sola inteligencia? Indudablemente. Pues bien; si dentro de dos meses podemos tirar cien mil Hojas de cada número ¿no podemos tener la seguridad de que MIL católicos por lo menos cada quince días empezarán á dejar de serlo ó á dudar de su religión, ya tan desprestigiada?

Rogamos á nuestros colegas se dignen anunciar dichas Hojas de Propaganda.»

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

A *Las Dominicales* le han dicho que un clérigo de Santa Cruz de Mudela amenazó á una infeliz mujer, viuda con seis hijos, que se gana la vida trabajando rudamente en faenas de hombre, con arrojarla de la casa que habita y venderle lo único que posee, que es una mula y un asno, si no le entregaba al día siguiente 100 pesetas, producto del alquiler de la casa, que pertenece á capellanías administradas por el tal cura.

La infeliz mujer acudió al Pósito del pueblo pidiendo que le facilitaran á préstamo dicha suma, y el presidente estaba conforme, pero la junta no accedió. Veíase, por tanto, la triste viuda llena de aflicción, porque las caballerías que iban á venderle le eran indispensables para el rudo trabajo á que se dedica.

Llegado el hecho á conocimiento de un librepensador, acto continuo entregó á la pobre mujer las 100 pesetas y con ellas la alegría y el pan de su familia.

De cada cien casos, en cincuenta ocurrirá igual; no ocurriendo en los ciento, porque cuando se enteren los librepensadores ya se habrán alzado los curas con el santo y la limosna.

Tratándose de apandar cuartos, no le guardan consideraciones ni á Cristo Padre.

Pasaba el prior de la Colegiata de Vigo por el terreno ganado al mar en las obras de enlace del Malecón con la Dársena del Berbés, terreno vedado al público, á la sazón que profería determinada frase una de las jornaleras que allí trabajaban.

Oírle el irascible clérigo y abalanzarse á la pobre mujer con acometidas de fiera sabiosa, fué cosa de un mismo momento.

Sobre el curtido rostro de aquella desdichada descargó con tremendo furor el irritado ministro de un Dios de paz y mansedumbre su mano pecadora, repitiendo la agresión hasta que la sangre de la abofeteada saltó en copiosos borbotones, manchando por igual á la víctima y al verdugo, quien se retiró de aquel lugar haciendo vergonzoso alarde de triunfo tan inaudito.

Si al primero que habló en el mundo del alma le hubieran hecho una criba el cuerpo, no se habría creado en todos los países una casta soberbia y avasalladora que, no solamente vive del sudor ajeno, sino que produce tipos como ese prior.

Esto quiere decir que no le echo la culpa en absoluto á él, sino á los imbéciles que, por mirar arriba, se dejan explotar y maltratar aquí abajo.

Sin que esto suponga que no hubiese celebrado mucho la presentación de un deudo de la mujer maltratada, con el simpático encargo providencial de romperle el bautismo al que vive de administrarlo.

Un labriego de Hospitalet quiso que el vicario dijese una misa de dos pesetas, únicas que tenía, por el alma de una hija de ocho años que acababa de perder. La misa debía decirle á las nueve de la mañana.

El vicario contestóle al padre que por dos pesetas no se estaba él sin almorzar hasta aquella hora; que lo haría, si le pagaba un oficio solemne de veinte.

Fué franco cuando menos. Un mozo de cuerda hubiera hecho lo mismo.

Tomándolo como oficio, tanto derecho tiene el uno como el otro á no demorar el almuerzo por ganar una miseria.

La fortuna del clero en el Estado de Nueva York evalúase en 54.670.600 dólares.

El valor total de las propiedades religiosas en los Estados Unidos calcúlase en 800.000.000 de dollars, ó sea 4.000.000.000 de pesetas.

Además, la mayor parte de esta colosal fortuna está exenta de todo impuesto.

En todas partes lo mismo. Quien dice cura, dice acaparador.

Niños; no grazneis cuando pase cerca de vosotros un cura; pudiera creer que le aludiais y daros una

paliza al estilo de las que le da á los de su pueblo un vicario de Requena.

Hay cuervos muy furiosos.

Llevaron á bautizar en Mieres un niño á una parroquia distinta de aquella en que nació.

Entérase el párroco perjudicado, arma un escándalo al otro, y, resultado: que citan ante los tribunales al padre del rorro para que sea castigado.

No sé por qué se me ha metido en la cabeza que, si no lleva al chico á ninguna de las parroquias, se habría librado de ese disgusto.

Pero hay gente que ama el peligro.

Dos muertos y una porción de heridos, uno de ellos con 23 puñaladas, hubo allá por Ciaño y Santa Ana (Asturias) en una civilizadora y fraternal función religiosa.

Me parece muy propio.

Los fieles de Alberique salieron escandalizados de la iglesia el día que predicó el cura de Benegida, eligiendo este tema: «las casas de prostitución.»

Sí que diría el amigo buenas cosas, una vez metido en harina.

Cuando tocan la fruta del árbol prohibido, se dislocan los hijos de mi corazón.

En la república del Ecuador han dado pasaporte á los frailes.

Se me hace la boca agua, y más desde que he sabido que el presidente, juzgándolo reo de lesa patria, ha metido en la cárcel al obispo de Guayaquil.

Ver algo de eso en España (aunque sea un poquito más), y vivir luego muchos años para saborearlo, he aquí lo único que le pido á Dios en mis cortas oraciones.

Iba una procesión por las calles de Málaga, arremete contra ella una vaca de leche y elige al cura para el volteo que sin duda tenía premeditado. Un soldado mató al irreverente animal de un bayonetazo.

Como la vaca no se hubiera permitido la bromita sin la permisión de Dios, me someto y acato los designios del que creó los hombres, las vacas y los curas.

En Londres se ha celebrado una procesión católica.

Los clericales de acá alaban con tal motivo la tolerancia de aquel país.

Y yo les pregunto:

¿Cuántos protestantes quemarian ustedes en un auto de fe para demostrar que también son tolerantes?

Acudió el cura de San José, de Gijón, á los tribunales, diciendo que le habían robado dos mil pesetas, y denunciando como autoras á María y Asunción Pumareda, vecinas de Melarde.

Registra la casa la guardia civil, y encuentra, no 8.000 reales, sino muchos más, y las hermanas declaran que todo aquel dinero era suyo y que se lo había dado el cura á cambio de... Puntos suspensivos.

También dijeron que la María había servido para todo al cura durante seis meses, recibiendo en premio 4.000 reales, y que lo había dejado por lo terrible que era; que entonces la sustituyó su hermana, y que á los siete meses se marchó, por tener necesidad absoluta y visible de mudar de aires.

Dicese que en vista de estas declaraciones, que hacen esperar un juicio oral de primera, mi buen cura está pesaroso de haberle dado gusto á la sin hueso, y que trabaja para sepultar (echarle tierra), el asunto.

Lo celebraría en el alma, para que no sirva un hecho tan corriente y usual de asidero á los impíos para calumniar á los ministros del Señor... D. Carlos.

Un cura que se llamó en vida José Fernández Castañón, ha dejado una respetable fortuna, destinando de ella 50.000 pesetas para construir una iglesia parroquial en Cabañaquinta.

¿Y los pobres que se han muerto de hambre en su feligresía mientras él atesoraba?

Pudriéndose tranquilamente en la fosa común.

Menos mal.

¿Que al párroco de Umbrete le gustan las Marias?

Y á mí, cuando son guapas.

¿Que procura acrecentar el vecindario? Es una idea que aplaudo.

¿Que le gusta beber? Siendo los vinos buenos, nada tengo que objetar.

¿Que desde el púlpito lanza pullitas á sus enemigos? Tampoco lo extraño; el mosto es mal consejero.

Quedamos, pues, en que para mí, el cura de Umbrete es casi un santo.

Un colega de Valencia ha averiguado que cada ni-

ño ó niña que recibe la primera comunión entrega una limosna para Santa Rosa de Lima en Roma.

Ahora me explico el empeño de que los niños y las niñas comulguen.

Como que comienzan á tributar.

¡Oh católicos! Vosotros habéis sabido convertir en una mina de oro cada sacramento.

Ha dicho un cura en Burjasot que si se suprimieran el 6.º y el 7.º mandamiento no habría tantos librepensadores.

¡Pero qué bruto es ese cura!

Si se suprimiera el 6.º ¿á quién bautizaría, casaría explotaría y enterraría?

Y si el 7.º ¿no comprende que se vería sin las cuantiosos beneficios que dejan á la Iglesia todos los ladrones?

Más pesqui, clerinecio.

A la Virgen de los Desamparados de Madrid le ha regalado un devoto no recuerdo qué cosa, valuada en 4.000 pesetas.

Rabiad, imbéciles que os morís de hambre por creer que el hombre sólo debe vivir del trabajo propio.

DISPAROS

El lunes en sesión pública declaró el alcalde de Madrid que tiene en su poder un oficio de la Sociedad de Saneamiento, que depende de la Corporación municipal, en el que manifiesta que el concejal señor Alonso Colmenares cobra, ó ha cobrado hasta hace poco tiempo, la friolera de diez mil pesetas anuales como abogado de la referida Compañía.

Y el que quiera honra, que la gane.

Lleaban en una modesta caja á una señora al cementerio Civil de Málaga.

Al llegar á la fosa común, á pretexto de que los cadáveres de los pobres destinados á pudrirse en ella no pueden permitirse el lujo de llevar caja, ésta fué hecha pedazos á presencia del acompañamiento para sacar el cadáver y depositarle en la zanja.

Creí que esta humanitaria costumbre la tenía únicamente la gente de Iglesia; mas ahora veo que se sigue hasta en los cementerios civiles.

Suplico á los concejales de Málaga que no tengan hecho pacto con el salvajismo, que eviten esos infiecos hechos en adelante. Si no hay ninguno de esos concejales, entonces nada he dicho.

Los periódicos carcatólicos se regocijan porque el ayuntamiento de Madrid ha suprimido la subvención que daba á la Asociación de la Enseñanza de la mujer.

Se conoce que les interesa el que haya más jóvenes que contribuyan en la sección de Higiene.

Dice un colega que tras el catolicismo va siempre el carlismo, y se funda en que en Andalucía no ha habido nunca carlistas porque no había creyentes. La restauración ha introducido allí el misticismo, y en Granada se publica ya un periódico carlista.

No se puede ser católico, añade, sin ir á parar á la montaña.

¡Chipen!

Los concejales reaccionarios de San Sebastián pretenden, antes de abandonar el Concejo, hacer una de las suyas.

Regalar á las monjas de San Bartolomé 4.200 metros de terreno.

¡Poseedoras de terrenos en San Sebastián, donde hay tan pocos, unas monjas de un santo que, por no tener, no tenía ni pellejo!

¿Qué cosas se ven hoy!

Para 60 plazas de escribientes del Banco de España se presentan á exámenes 719 aspirantes, es decir, que sobran 659.

Para 300 plazas de alumnos en la Academia militar de Toledo se presentan 1.500, es decir, que sobran 1.200 aspirantes.

Y para dos cátedras vacantes en los Institutos de Orense y Santander, se presentaron 71 opositores, es decir, que sobraron 69 aspirantes.

¡Cuánta carne destinada á caer en las terribles fauces de la fiera Miseria!

Huéleme á heregía lo que ha dicho Genaro Alas, de que España no ha recibido desde hace tres siglos merced alguna de la Providencia, á pesar de sus campañas en pro de la religión.

Por esta razón lo aplaudo, me adhiero, y recomiendo su idea.

Ser herejes, ¡qué hermoso es esto! ¡Y qué distinguido! Ningún idiota lo es.

Los catedráticos republicanos y liberales callan ante un atropello de que han sido víctimas los licenciados en Ciencias y Letras, sus compañeros de profesión.

«Lo de oveja que bala bocado pierde,» habrá que sustituirlo por esto: «Catedrático que habla, sueldo compromete.»

Y el sueldo, ya se sabe, es para ciertas gentes más sustancioso que la dignidad.

Un señor Gascó, católico y carlista (pase el pleonasmo) piropea á los novicios de la Magdalena, en Valencia, diciéndoles que tienen cara de ángeles.

En la Biblia también se halla esa idea.

Y resulta la cosa un poco fea.

Pero qué ¿fué ó no fué el cómico Julio Ruiz, como Polavieja, á postrarse ante la Virgen del Pilar en Zaragoza, á su regreso de América?

Necesito saberlo, para poder decir, sin faltar á ninguna ley divina ni humana:

¡Comiquerías!

El maestro de escuela de Torres-Torres, es el hombre más ambicioso que he conocido.

No contento con ser beato y carlista, ha querido ejercer de Tenorio en una casa de mujeres públicas, y lo han detenido por escandaloso.

¿Por qué no estudió para cura, ya que se sentía con tales vocaciones?

Un maestro de escuela de Chiva ha arrancado una oreja á un niño porque se negaba á ir á confesar.

¿Y que hizo luego? ¿Se la comió frita?

No lo extrañaría, por que se van dando muchos ejemplares de maestros de escuela muy caribes.

El niño Jesús servía de tapadera á un hermanito de las Capuchinas de Castellón para entrar matute. Advirtiéronlo al fin los dependientes y no le valió el niño de la Bola al místico matutero.

Para todo quiere la gente a'legada á la Iglesia que sirva Cristo; para cobrar á todo el mundo, y para no pagar á nadie.

LOS CRIMENES DEL CARLISMO

FOLLETO 4.º

DESDE ABRIL Á DICIEMBRE DE 1872

Sumario.

PRIMEROS CHISPАЗOS.—ROBOS Y SECUESTROS.—FUSILAMIENTOS Y ASESINATOS EN DIVERSOS PUNTOS — INCIDENTES VARIOS.

En la semana próxima

FOLLETO 5.º

Sumario.

ASELINATOS, FUSILAMIENTOS, SUPPLICIOS, ROBOS, SECUESTROS, INCENDIOS, SAQUEOS, BANDOS SANGUINARIOS.—INFAMIAS DE SABALS Y DE LOS TITULADOS INFANTES DON ALFONSO Y DOÑA BLANCA.

FOLLETO 6.º

Sumario.

EL CONDE DE ESPAÑA.—4.000 LIBERALES ASESINADOS Y 1.700 CONDENADOS Á MUERTE.—JUNTA DE ASESINOS.—PRIMERA INSURRECCIÓN CARLISTA.—REPRESIONES SANGRIENTAS.—MARTIRIOS HORRENOS.—AHORCADOS Y FUSILADOS.—LA ENTRADA DEL TIGRE.—SAQUEO É INCENDIO DE VIELLA, ASESINATOS.—A ROBAR TOCAN.—INCENDIO Y SAQUEO DE MANLEU, ASESINATOS.—INCENDIO DE CAMPRODÓN, ASESINATOS.—SAQUEO É INCENDIO DE PONS.—DESTRUCCIÓN DE RIPOLL.—INCENDIO DE MOYA, HORROSA MATANZA.—INCENDIOS DE GIRONELLA, OLBÁN, CASERIOS, MOLINOS, IGLESIAS Y OTROS EDIFICIOS.—INCENDIO DE COPONS.—ENTRETENIMIENTOS DEL CONDE.—A CAZA DE CURAS.—LOBOS ENTRE LOBOS.—LA EXCLUSIVA EN EL ROBO.—MÁS CRUELDADES DEL CONDE.—LA Hiena Y LOS CHACALES.—MUERTE DEL CONDE.

15 céntimos, (10 para los suscriptores).

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.